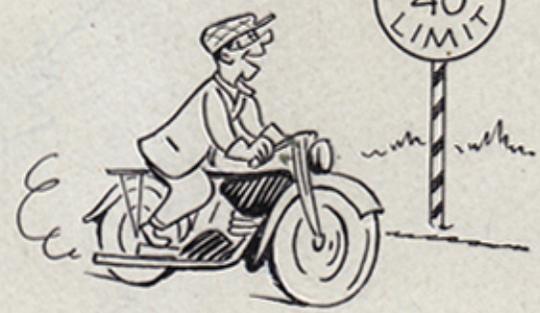


HISTORIA AMERICANA

Jack era un muchacho que se las daba de listo.



Burlándose de las ordenanzas de carreteras...



...acostumbraba ir a unas velocidades de vértigo.



Cuando por la comarca se hallaba alguna inocente víctima tendida en medio de la pista, todos coincidían en afirmar que Jack era el culpable.



En vano la policía de carreteras le perseguía cada vez que se descubría un desaguisado de esta naturaleza.

Jack siempre llevaba una enorme ventaja a sus perseguidores.



Un día el temerario motorista, al llegar a un cruce, tuvo un agradable encuentro.



Jack, muy galante, invitó a la bella desconocida a subir a la moto.



La muchacha parecía ser tan amante de la velocidad como el propio conductor de la máquina, pues no cesaba de rogar a éste que fuese más aprisa.

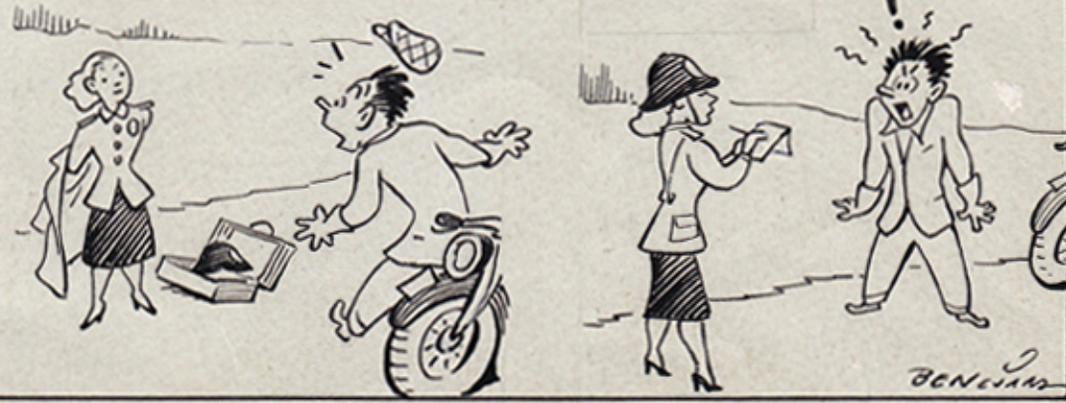
¡MÁS APRISA!
¡MÁS APRISA!



Al llegar a una estación de distribución de carburante la linda joven rogó a Jack se detuviese, pues deseaba apearse.



Y la bella señorita, que era agente de policía, pudo así extender la denuncia, ante el asombro de Jack.



BENJAMIN